

Editorial

Cómo citar: Barón (2024). Praxis Pedagógica: 25 años inmersos en la comunidad científica. Praxis Pedagógica, 24(36), 1–5. PRA, 24(36), 1–5.
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.24.36.2024.1-5>

ISSN: 0124-1494

eISSN: 2590-8200

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 26 junio 2024

Aceptado: 27 junio 2024

Publicado: 30 junio 2024

Conflicto de intereses: los autores han declarado que no existen intereses en competencia.

Praxis Pedagógica: 25 años inmersos en la comunidad científica

La revista *Praxis Pedagógica* nace en el año 1998 y publica su primer número en enero de 1999. En este primer número, el equipo editorial se lanza a una serie de aventuras y compromisos importantes con las comunidades con las que va a interactuar.

En este primer año contamos con dos números de revista que se constituyeron en lugar de encuentro de contribuciones de nuestros primeros autores y sus respectivos aportes, que permitieron delinear finamente horizontes científicos, epistemológicos, metodológicos, teóricos y didácticos, que aún se mantienen como huella imborrable distintiva de la identidad de la revista.

Fue en esta primera edición en la que el equipo editorial definió el porqué del nombre *Praxis Pedagógica*:

Hemos llamado Praxis Pedagógica a nuestra revista porque estamos convencidos de que en el terreno de las acciones educativas la prioridad es la práctica que a cada momento interroga sus propios fundamentos y sabemos que las prácticas adquieren sentido cuando se teoriza sobre ellas, así como las teorías lo adquieren cuando se ponen en práctica” (Vargas, 1999, p. 3).

El propósito giró en torno a grandes temas. La Pedagogía Social, un concepto que se estaba empezando a trabajar en la Facultad de Educación de UNIMINUTO.

En este número encontramos contribuciones que se constituyen en crestomatías que posibilitarán la construcción de una narración necesariamente interminable sobre prácticas pedagógicas que reconocen su impacto en los procesos de transformación social. Recordemos las voces, títulos y algunos fragmentos de los textos fundantes:

En el artículo *Historias de vida: “imaginarios pedagógicos con voz propia”*, el maestro Jair Duque Román, a través de una experiencia de sistematización, nos hace una propuesta de acción para la Facultad de Educación de UNIMINUTO en el campo de la pedagogía social como un aporte inicial de vinculación de los procesos investigativos a la co-construcción de una propuesta conceptual singular que relacionaba la praxeología pedagógica con la pedagogía social, y esta, a la construcción de una didáctica colectiva crítica (Duque Román, 1999, p. 38).

El segundo artículo es una reflexión del padre Rafael García-Herreros Unda, *La voz del maestro*, que hace un efímero

Benjamín Barón-Velandia

bbaron@uniminuto.edu
Corporación Universitaria
Minuto de Dios – UNIMINUTO
<https://orcid.org/0000-0002-4968-6336>
Colombia



recorrido por la historia sobre Yo Soy el Hombre... en el que nos invita a reconocer la posibilidad de construir la Ciudad, pero no una Ciudad cualquiera, sino

Una ciudad igualitaria donde reine la Paz, donde reine el Amor, donde reine la Ley.

Una ciudad que resista el paso inmisericorde de los siglos.

Una ciudad de oportunidades para todos, casas para todos, estudio para todos...

Yo quiero preguntarnos: ¿Será posible construir la ciudad soñada? (García-Herreros, 1999, p. 4).

El tercer texto, titulado *Acerca del concepto de praxis educativa: una contribución a la comprensión de la praxeología pedagógica* del Padre Carlos Germán Juliao Vargas, nos invita a “reducir las distancias entre la teoría y la práctica, razón por la cual no podemos transformar los problemas educativos en cuestiones meramente teóricas” (Juliao Vargas, 1999, p. 7).

El origen de la teoría pedagógica es el reconocimiento del hecho de que los problemas educativos sólo los plantean y pueden resolverlos los profesionales de la educación, es decir, los maestros quienes, en ese sentido, pueden mantenerse al margen de la labor teórica, reduciéndose a la “práctica docente”: el verdadero maestro es, igualmente, investigador teórico de la pedagogía. Su validez no es otra que la práctica: la teoría pedagógica solo adquiere su carácter de tal cual cuando puede perfeccionarse y evaluarse a la luz de sus consecuencias prácticas. No tiene sentido una “teoría” elaborada al margen de la práctica cotidiana de los maestros que luego -obsesivamente- pretendiera corregir, mejorar o evaluar determinada práctica educativa (Juliao Vargas, 1999, p. 7).

En el cuarto texto, que lleva como título *Epistemología y discurso educativo social: contribución a la reflexión sobre las condiciones epistemológicas del discurso educativo desde un enfoque social*, el maestro John Larry Rojas Castillo se propuso establecer algunos mojones claros que delimiten el espacio conceptual en que puede aparecer la reflexión educativa, pedagógica y didáctica en el contexto de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO. La reflexión es fundamental en la medida en que pretende establecer un discurso educativo y pedagógico riguroso que permita comprender, evaluar y direccionar la praxis educativa desarrollada por la obra social del Minuto de Dios (Rojas Castillo, 1999, p. 16).

En el quinto texto, realizado por el maestro Francisco Perea, titulado *La prospectiva en el proceso de construcción de una pedagogía social*, el autor hace una memoria del proceso llevado a cabo en la Facultad de Educación sobre la construcción de un modelo pedagógico social fundamentando su construcción en la Teoría General de Sistemas (TGS).

Consideramos que un modelo es una representación artificial significativa de una realidad y que los estados ideales nos permiten explicar la realidad y comprenderla para, a partir de ello, establecer generalizaciones. Siendo coherentes con la visión sistémica, hay que tener en cuenta una serie de factores o sinergias que afectaría en el proceso de construcción de una pedagogía social; entre ellos: el ser humano, como conocedor y constructor de saberes, la cultura, la sociedad, la ciencia el arte, la pedagogía y muchos más que, directa o indirectamente afectan los procesos de construcción y transformación de la realidad (Perea, 1999, p. 25).

El número uno de la revista cierra con broche de oro con el artículo *Una breve mirada hacia los antecedentes teóricos de la pedagogía social*, escrito por la maestra Ruth Molina Vásquez, en el que ella plantea una reflexión colectiva a la que están llamados a participar los diferentes integrantes de la comunidad de El Minuto de Dios:

... sobre el modelo pedagógico que la Facultad de educación de UNIMINUTO adopte en la construcción de su proyecto educativo de formación de docentes, cobra importancia la mirada histórica sobre la conformación del concepto de Pedagogía Social, sus connotaciones y características del manejo que se le da en la actualidad. Este escrito pretende abrir una discusión al interior de la facultad sobre la adopción o adaptación de una pedagogía -que bien podría ser Pedagogía Social-, que caracterice lo que hasta el momento ha sido la práctica pedagógica no solo al interior de la Universidad, sino en toda la experiencia de la organización minuto de Dios (Molina Vásquez, 1999, p. 30).

De esta manera, la invitación quedó abierta para todas las colaboraciones que vendrían después:

Es nuestro deseo que la comunidad académica universitaria se una a esta aventura: Praxis Pedagógica está abierta a todos en especial a aquellos maestros y maestras que requieren de un medio para expresarse, para contar su práctica para investigar y compartir el resultado de sus investigaciones (Julio Vargas, 1999, p. 3).

En el segundo número del año, el papel de las Innovaciones Educativas y el Cambio Social permite reconocer horizontes de sentidos que se dibujan en un claro-oscuro de las notas emanadas de las prácticas y experiencias de maestras y maestros que constituyeron la Facultad de Educación.

El número inicia con un artículo denominado *Marco teórico del proyecto pedagógico de la facultad*, donde el equipo editorial de la Facultad de Educación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios se compromete con la construcción de una pedagogía que propenda por una unidad dialéctica de la teoría educativa como práctica y la práctica educativa como generadora de teoría.

La praxis es así entendida como una práctica que a cada momento interroga sus fundamentos. La praxeología pedagógica vincula la teoría educacional con la práctica educativa, en un proceso crítico-hermenéutico que se ocupa coincidentemente de la acción y de la investigación, y que interesa simultáneamente al individuo y al grupo en la organización de una comunidad autorreflexiva y autogestionaria y, en últimas, nos incumbe a todos los interesados en la construcción de un hombre nuevo y de una sociedad diferente (Editorial, 1999, p. 69).

El segundo artículo, *Fundamentación del área de investigación*, escrito por Jair Duque, Francisco Perea y Ruth Molina, es el resultado de un trabajo reflexivo del equipo de investigación de la facultad, presentado al grupo de docentes de planta para su discusión y reformulación.

La idea inicial fue convocar a la comunidad académica en torno a las orientaciones que debía tener el Departamento de Pedagogía, en materia de investigación educativa y pedagógica, y recoger la experiencia que hasta ahora se había realizado en la facultad (Duque, Perea y Molina, 1999, p. 72).

En el tercer artículo, *Una propuesta alternativa para la formación de maestros desde la praxis*, se pone de manifiesto el problema de la formación institucionalizada de maestros, donde las prácticas cobran un significado como prácticas de cierto tipo

cuando se teoriza sobre ellas y las teorías adquieren un significado histórico social y material cuando se practican, es decir, no puede existir ninguna distancia entre teoría y la praxis pedagógica, cuanto mucho ciertos grados de desajuste.

En el cuarto artículo, *La praxeología pedagógica como un elemento innovador en la formación docente*, la maestra Ruth Molina Vásquez nos invita a interpelarnos por cuáles son los elementos que hacen de la praxeología pedagógica un elemento innovador. Para ello, se realiza un proceso de caracterización de la innovación para crear las distinciones y salir de los lugares comunes en pedagogía.

La implantación de esta innovación irradia hoy en las diferentes funciones que cumple la Universidad, es decir, se refleja en la docencia a través de cambios radicales en el currículo, en la investigación pues cambia totalmente el concepto el conocimiento y la forma de preparar al maestro para el desarrollo de sus actitudes investigativas y finalmente, en el servicio a la comunidad, pues es en ella en donde se pueden observar los cambios y transformaciones sociales gestadas por nuevos docentes de la Facultad de educación de UNIMINUTO (Molina Vásquez, p. 103).

El quinto artículo, *La práctica social, esquema innovativo de la CUMD: una invitación*, la Maestra Clara Juliao reconoce que:

Entrar en el tema de la innovación y relacionarlo con la invención implica asociar la acción a personas con visión de futuro que tengan pasión e interés real por el cambio y por la apropiación deben de sus beneficios pero que al mismo tiempo estén interesadas dispuestas y comprometidas con la búsqueda de soluciones que permitan enfrentar y superar las dificultades que este pueda traer consigo (Juliao Vargas, 1999, p. 107).

Lo anterior, interpela por nuevas mentes, personas que sean capaces de pensar a largo plazo, que identifiquen y extiendan su área de trabajo o de formación hacia las transformaciones sociales, hacia un bienestar común, hacia una acción pronta que nos lleve a un futuro con mejores condiciones para quienes habitamos la tierra.

En el sexto artículo, *Felicidad y libertad: acerca de la idea de la formación en John Stuart Mill*, el maestro John Larry Castillo plantea una preocupación vital y filosófica que lo lleva a comprender la praxis educativa como un proceso dinámico de índole social, es decir:

Educación no es solo reproducir un modelo de comportamiento cultural y una serie de disciplinas teóricas, sino que es una actividad humana consciente que implica una serie de supuestos, creencias y opciones no razonadas de orden moral. Considero que la obra de John Stuart Mill ilumina de manera interesante la comprensión social de la educación. En este sentido nos interesa indagar cómo el autor plantea una formación para la felicidad (Castillo Rojas, 1999, p. 111).

El séptimo y último artículo, titulado *Después de la U: una propuesta en borrador*, escrito por las maestras Amparo Cubillos Flórez y Milena P. Rojas Montañez relata una experiencia de un proyecto en clave anecdótica de la vivencia en un territorio lejano y de condiciones disímiles a Bogotá de donde se planteó su fundamentación:

Proyecto de Formación de Docentes en Informática Educativa en el Departamento de Bolívar en el marco del convenio entre UNIMINUTO y la Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello (SECAB). El proyecto hace parte de un macroproyecto de la Secretaría de Educación Departamental que se llama **Excelencia Educativa**, que pretende capacitar y actualizar en innovaciones educativas a los maestros de Bolívar, para que ellos a su vez sean multipli-

cadres en su institución y su región; de este macroproyecto hacen parte los proyectos de formación permanente de docentes en Lengua Materna, en Matemáticas, en Ludomática, en Informática Educativa, en Investigación, entre otros (Cubillos Flórez y Rojas Montañez, 1999, p. 118).

Para concluir este editorial, es fundamental, para el equipo de *Praxis Pedagógica* actual, reconocer la importancia que revisten estos momentos primigenios en que la revista hace presencia en las diversas comunidades académicas, científicas y sociales como un escenario en el que se dan a conocer los avances y resultados de investigaciones que transforman las vidas de las comunidades desde donde emergen (Juliao y Barón-Velandia 2013). Adicional a lo anterior, el compromiso de UNIMINUTO es brindar condiciones de calidad para que la revista sea considerada un organismo vivo, que se expande, adapta y evoluciona permanentemente en un momento tan proteico de la ciencia y de la educación en el contexto de la inteligencia artificial y la robótica, en el que se ponen en tensión la integridad científica, las fuentes de información, la validez del conocimiento y las buenas prácticas de la producción científica.

Referencias

- Castillo, J. L. R. (1999). Epistemología y discurso educativo social: contribución a la reflexión sobre las condiciones epistemológicas del discurso educativo desde un enfoque social. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 16–23. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.16-23>
- Castillo, J. L. R. (1999). Felicidad y libertad: acerca de la idea de la formación en John Stuart Mill. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 111–115. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.111-115>
- Duque Roman, J. (1999). Historias de vida: “imaginarios pedagógicos con voz propia”. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 38–54. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.38-54>
- Duque Roman, J., Perea, F. y Molina, R. (1999). Fundamentación del área de investigación. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 72–92. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.72-92>
- Editorial, E. (1999). Marco teórico del proyecto pedagógico de la facultad. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 62–71. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.62-71>
- Flórez, A. C. y Montañez, M. P. R. (1999). Después de la u: una propuesta en borrador. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 116–122. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.116-122>
- García- Herreros Unda, R. (1999). La voz del maestro. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 4. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.4>
- P., F. P. (1999). La prospectiva en el proceso de construcción de una pedagogía social. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 24–29. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.24-29>
- Juliao, C., y Barón-Velandia, B. (2013). La praxeología: otra forma de experimentar la vida. *Praxis Pedagógica*, 13(14), 141-145. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.13.14.2013.141-145>
- Juliao Vargas, C. G. (1999). Acerca del concepto de praxis educativa: una contribución a la comprensión de la praxeología pedagógica. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 5–15. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.5-15>
- Juliao Vargas, C. G. (1999). Una propuesta alternativa para la formación de maestros desde la praxis. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 93–101. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.93-101>
- Juliao Vargas, C. (1999). Editorial. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 3. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.3>
- Juliao Vargas, C. (1999). La práctica social, esquema innovativo de la CUMD: una invitación. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 107–110. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.107-110>
- Molina Vásquez, R. (1999). La praxeología pedagógica como un elemento innovador en la formación docente. *Praxis Pedagógica*, 1(2), 102–106. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.2.1999.102-106>
- Molina Vásquez, R. (1999). Una breve mirada hacia los antecedentes teóricos de la pedagogía social. *Praxis Pedagógica*, 1(1), 30–37. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.1.1.1999.30-37>